

ORDEN DE LA HORA SANTA EUCARÍSTICA

APÉNDICE TRIMESTRAL

DICIEMBRE 2015 - FEBRERO 2016

Diciembre..... Recibir al forastero (C)

Enero..... Vestir al desnudo (C)

Febrero..... Cuidar del enfermo (C)

INTERCESIONES MENSUALES ADDENDUM (DIC-FEB)

DICIEMBRE

Intención del obispo Ricken: Que nuestras parroquias se esfuercen por fomentar continuamente la auténtica hospitalidad y siempre estar preparadas para acoger al forastero entre nosotros como Cristo; roguemos al Señor...

Intención Universal del Papa Francisco: Que todos puedan experimentar la misericordia de Dios, que no se cansa de perdonar; roguemos al Señor...

Intención del Papa Francisco sobre la Evangelización: Que las familias que sufren, puedan encontrar en el nacimiento de Jesús un signo cierto de esperanza; roguemos al Señor...

ENERO

Intención de obispo Ricken: Que el ejemplo de la Sagrada Familia inspire a familias en nuestra diócesis a vivir en oración más profunda y santidad; roguemos al Señor...

Intención Universal del Papa Francisco: Que el diálogo sincero entre hombres y mujeres de diferentes creencias pueda producir frutos de paz y de justicia; roguemos al Señor...

Intención del Papa Francisco sobre la Evangelización: Por la unidad cristiana; Que por medio del diálogo y la caridad fraterna, y con la gracia del Espíritu Santo, los cristianos puedan superar las divisiones; roguemos al Señor...

FEBRERO

Intención del obispo Ricken: Que nuestros hogares trabajen al cuidado de los enfermos entre nosotros, especialmente los olvidados por la sociedad en nuestra diócesis; roguemos al Señor...

Intención Universal del Papa Francisco: Para el cuidado de la creación; Que podamos tomar buen cuidado de la creación, un regalo libremente dado – cultivar y proteger para las futuras generaciones, roguemos al Señor...

Intención del Papa Francisco sobre la Evangelización: Que puedan haber más oportunidades para el diálogo y el encuentro entre la fe cristiana y los pueblos de Asia roguemos al Señor...

SELECCIONES DE LECTURAS MENSUALES (Dic-Feb)

Diciembre..... **Recibir al Forastero (C)**

Selección I: GN 18:1-15

Lectura del libro del Génesis:

El Señor se apareció a junto al encinar de Mamré,
mientras él estaba sentado a la entrada de su carpa,
a la hora de más calor.

Alzando los ojos, divisó a tres hombres que estaban parados cerca de él.
Apenas los vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la carpa y se inclinó hasta
el suelo, diciendo:

"Señor mío, si quieres hacerme un favor,
te ruego que no pases de largo delante de tu servidor.

Yo haré que les traigan un poco de agua.

Lávense los pies y descansen a la sombra del árbol.

Mientras tanto, iré a buscar un trozo de pan, para que ustedes reparen sus fuerzas
antes de seguir adelante. ¡Por algo han pasado junto a su servidor!".

Ellos respondieron: "Está bien. Puedes hacer lo que dijiste".

Abrahán fue rápidamente a la carpa donde estaba Sara y le dijo:

"¡Pronto! Toma tres medidas de la mejor harina, amásalas y prepara unas tortas".

Después fue corriendo hasta el corral, eligió un ternero tierno y bien cebado, y lo
entregó a su sirviente, que de inmediato se puso a prepararlo.

Luego tomó cuajada, leche y el ternero ya preparado, y se los sirvió.

Mientras comían, él se quedó de pie al lado de ellos, debajo del árbol.

Ellos le preguntaron: "¿Dónde está Sara, tu mujer?".

"Ahí en la carpa", les respondió. Entonces uno de ellos le dijo:

"Volveré a verte sin falta en el año entrante,
y para ese entonces Sara habrá tenido un hijo".

Mientras tanto, Sara había estado escuchando a la entrada de la carpa,
que estaba justo detrás de él.

Y Sara eran ancianos de edad avanzada, y los períodos de Sara ya habían cesado.

Por eso, ella rió en su interior, pensando:

"Con lo vieja que soy, ¿volveré a experimentar el placer?

Además, ¡mi marido es tan viejo!".

Pero el Señor dijo a: "¿Por qué se ha reído Sara,

pensando que no podrá dar a luz, siendo tan vieja?
¿Acaso hay algo imposible para el Señor?
Cuando yo vuelva a verte para esta época, en el año entrante,
Sara habrá tenido un hijo". Ella tuvo miedo, y trató de engañarlo, diciendo:
"No, no me he reído". Pero él le respondió: "Sí, te has reído".

Selección II: Mateo 25:31-46

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo:

"Jesús dijo a sus discípulos:

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles,
se sentará en su trono glorioso.

Todas las naciones serán reunidas en su presencia,
y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos,
y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a la izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha:

"Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue
preparado desde el comienzo del mundo,
porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer;
tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron;
desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron;
preso, y me vinieron a ver".

Los justos le responderán:

"Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer;
sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso,
y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso,
y fuimos a verte?"

Y el Rey les responderá:

"Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos,
lo hicieron conmigo". Luego dirá a los de la izquierda:

"Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el
demonio y sus ángeles, porque tuve hambre,
y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber;
estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron;
enfermo y preso, y no me visitaron".

Estos, a su vez, le preguntarán:

"Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento,

de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?

"Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo".

Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna

Selección III: EL Papa Francisco; (Jornada mundial de los Emigrante y los Refugiados; 17 de enero de 2016) Una selección de mensaje de Papa Francisco para la Jornada Mundial de 2016 de los emigrantes y los refugiados:

Queridos hermanos y hermanas:

En la bula de convocación al Jubileo Extraordinario de la Misericordia recordé que «hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre» (Misericordiae vultus, 3). En efecto, el amor de Dios tiende alcanzar a todos y a cada uno, transformando a aquellos que acojan el abrazo del Padre entre otros brazos que se abren y se estrechan para que quien sea sepa que es amado como hijo y se sienta «en casa» en la única familia humana. De este modo, la premura paterna de Dios es solícita para con todos, como lo hace el pastor con su rebaño, y es particularmente sensible a las necesidades de la oveja herida, cansada o enferma. Jesucristo nos habló así del Padre, para decirnos que él se inclina sobre el hombre llagado por la miseria física o moral y, cuanto más se agravan sus condiciones, tanto más se manifiesta la eficacia de la misericordia divina.

En nuestra época, los flujos migratorios están en continuo aumento en todas las áreas del planeta: refugiados y personas que escapan de su propia patria interpelan a cada uno y a las colectividades, desafiando el modo tradicional de vivir y, a veces, trastornando el horizonte cultural y social con el cual se confrontan. Cada vez con mayor frecuencia, las víctimas de la violencia y de la pobreza, abandonando sus tierras de origen, sufren el ultraje de los traficantes de personas humanas en el viaje hacia el sueño de un futuro mejor. Si después sobreviven a los abusos y a las adversidades, deben hacer cuentas con realidades donde se anidan sospechas y temores. Además, no es raro que se encuentren con falta de normas claras y que se puedan poner en práctica, que regulen la acogida y prevean vías de integración a corto y largo plazo, con atención a los derechos y a los deberes de

todos. Más que en tiempos pasados, hoy el Evangelio de la misericordia interpela las conciencias, impide que se habitúen al sufrimiento del otro e indica caminos de respuesta que se fundan en las virtudes teologales de la fe, de la esperanza y de la caridad, desplegándose en las obras de misericordia espirituales y corporales. En primer lugar, ésta es don de Dios Padre revelado en el Hijo...

La misericordia recibida de Dios, en efecto, suscita sentimientos de alegre gratitud por la esperanza que nos ha abierto al misterio de la redención en la sangre de Cristo. Alimenta y robustece, además, la solidaridad hacia el prójimo como exigencia de respuesta al amor gratuito de Dios, «que fue derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo» (Rm 5,5). Así mismo, cada uno de nosotros es responsable de su prójimo: somos custodios de nuestros hermanos y hermanas, donde quiera que vivan. El cuidar las buenas relaciones personales y la capacidad de superar prejuicios y miedos son ingredientes esenciales para cultivar la cultura del encuentro, donde se está dispuesto no sólo a dar, sino también a recibir de los otros.

Enero..... *Vestir al desnudo (C)*

Selección I: Isaías 58:7-10

Lectura del libro del profeta Isaías:

Así dice el Señor:

Compartir tu pan con el hambriento,
Refugio de los oprimidos y desamparados;
vestir al desnudo, y no le des la espalda a tu propio.
Entonces se rompe adelante tu luz como el alba,
y la herida deberá ser curada rápidamente;
tu justicia irá delante de ti,
y la gloria del Señor será tu retaguardia.
Entonces llamarás, y el Señor responderá,
clamarás pidiendo ayuda, y él dirá: aquí estoy!
Si eliminas de tu medio
opresión, falsas acusación y discurso malicio;
Si otorgas tu pan al hambriento
y satisfacer a los afligidos;
entonces la luz se levantará para ti en la oscuridad,
y la oscuridad serán para ti como el mediodía.

Selección II: Lucas 3:10-18

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas:

La gente le preguntaba: "¿Qué debemos hacer entonces?"

Él les respondía: "El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto".

Algunos publicanos vinieron también a hacerse bautizar y le preguntaron:

"Maestro, ¿qué debemos hacer?"

Él les respondió: "No exijan más de lo estipulado".

A su vez, unos soldados le preguntaron:

"Y nosotros, ¿qué debemos hacer?" Juan les respondió:

"No extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias y conténtense con su sueldo".

Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo a todos:

"Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.

Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible".

Y por medio de muchas otras exhortaciones anunciaba al pueblo la Buena Noticia.

Selección III: El Papa Benedicto XVI; (11 de Noviembre de 2016)

Una selección del "Ángelus" por el Papa emérito Benedicto XVI en la fiesta de San Martín de Tours:

"... La iglesia recuerda a San Martín, obispo de Tours, uno de los más famosos y venerados Santos de Europa. Nacido de padres paganos en Panonia, en lo que es hoy Hungría, fue dirigida por su padre a una carrera militar alrededor del año 316. Todavía un adolescente, Martín entró en contacto con el cristianismo y, superando muchas dificultades, se inscribió como un catecúmeno para prepararse para el bautismo. Recibir el Sacramento en sus 20s, pero se quedaría todavía por un largo tiempo en el ejército, donde él daría testimonio de su nuevo estilo de vida: respetuoso e incluyente de todos, trata de su asistente como un hermano y evitar entretenimiento vulgar...

Muchos milagros se atribuyen a él, San Martín se sabe ante todo como un acto de caridad fraterna. Aun siendo un soldado joven, conoció a un pobre hombre en la calle temblando del frío y entumecido. Él entonces tomó su manto y cortarlo en dos con su espada, le dio la mitad para que el hombre. Jesús se le apareció esa noche en un sueño sonriente, vestido con el mismo manto.

Queridos hermanos y hermanas, gesto caritativo de San Martín fluye desde la misma lógica que impulsó a Jesús multiplicar los panes para que la multitud hambrienta, pero sobre todo a salir de sí mismo a la humanidad como alimento en la Eucaristía, amor de Dios Supremo signo del, *Sacramentum caritatis*. Es la lógica de compartir que él solía explicar auténtico amor al prójimo.

San Martín nos puede ayudar a entender que sólo a través de un compromiso común para el intercambio es posible responder al gran desafío de nuestros tiempos: a construir un mundo de paz y justicia donde cada persona puede vivir

con dignidad. Esto puede lograrse si un modelo mundial de auténtica solidaridad prevalece que asegure a todos los habitantes de los alimentos del planeta, agua, tratamiento médico necesario y también recursos de trabajo y energía así como beneficios culturales, conocimientos científicos y tecnológicos.

Pasemos ahora a la Virgen María para que todos los cristianos sean como St. Martín, generosos testigos del Evangelio de amor y constructores incansables de participación corresponsable.

Febrero..... *Cuidar del enfermo (C)*

Selección I: Santiago 5:13-20

Lectura de la carta de Santiago:

Si alguien está afligido, que ore. Si está alegre, que cante salmos.
Si está enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia,
para que oren por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor.

La oración que nace de la fe salvará al enfermo, el Señor lo aliviará, y si tuviera pecados, le serán perdonados.

Confiesen mutuamente sus pecados y oren los unos por los otros, para ser curados. La oración perseverante del justo es poderosa.

Elías era un hombre como nosotros, y sin embargo, cuando oró con insistencia para que no lloviera, no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Después volvió a orar; entonces el cielo dio la lluvia, y la tierra produjo frutos.

Hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que el que hace volver a un pecador de su mal camino salvará su vida de la muerte y obtendrá el perdón de numerosos pecados

Selección II: Mateo 8:5-17

Al entrar en Cafarnaún,
se le acercó un centurión, rogándole:

"Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis
y sufre terriblemente".

Jesús le dijo: "Yo mismo iré a curarlo".

Pero el centurión respondió:

"Señor, no soy digno de que entres en mi casa;
basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará.

Porque cuando yo, que no soy más que un oficial subalterno,
digo a uno de los soldados que están a mis órdenes:

"Ve", él va, y a otro: "Ven", él viene; y cuando digo a mi sirviente:

"Tienes que hacer esto", él lo hace".

Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que lo seguían:

"Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe.

Por eso les digo que muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los Cielos;

en cambio, los herederos del Reino serán arrojados afuera, a las tinieblas, donde habrá llantos y rechinar de dientes".

Y Jesús dijo al centurión: "Ve, y que suceda como has creído".

Y el sirviente se curó en ese mismo momento.

Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, encontró a la suegra de éste en cama con fiebre.

Le tocó la mano y se le pasó la fiebre. Ella se levantó y se puso a servirlo.

Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su palabra, expulsó a los espíritus y curó a todos los que estaban enfermos,

para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

Él tomó nuestras debilidades

y cargó sobre sí nuestras enfermedades.

Selección III: El Papa Francisco (8 de Febrero de 2015)

Una selección del "Ángelus" por el Papa Francisco, 8 de febrero de 2015:

Predicar y curar: esta es la actividad principal de Jesús en su vida pública. Con la predicación anuncia el reino de Dios, y con la curación demuestra que está cerca, que el reino de Dios está en medio de nosotros

Tal realidad de la curación de los enfermos por parte de Cristo nos invita a reflexionar sobre el sentido y el valor de la enfermedad. A esto nos llama también la Jornada mundial del enfermo, que celebraremos el próximo miércoles 11 de febrero, memoria litúrgica de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes.

La obra salvífica de Cristo no termina con su persona y en el arco de su vida terrena; prosigue mediante la Iglesia, sacramento del amor y de la ternura de Dios por los hombres. Enviando en misión a sus discípulos, Jesús les confiere un doble mandato: anunciar el Evangelio de la salvación y curar a los enfermos (cf. *Mt* 10, 7-8). Fiel a esta enseñanza, la Iglesia ha considerado siempre la asistencia a los enfermos parte integrante de su misión.

«Pobres y enfermos tendréis siempre con vosotros», advierte Jesús (cf. *Mt* 26, 11), y la Iglesia los encuentra continuamente en su camino, considerando a las personas enfermas una vía privilegiada para encontrar a Cristo, acogerlo y servirlo. Curar a un enfermo, acogerlo, servirlo, es servir a Cristo: el enfermo es la carne de Cristo.

Por lo tanto, cada uno de nosotros está llamado a llevar la luz de la palabra de Dios y la fuerza de la gracia a quienes sufren y a cuantos los asisten, familiares, médicos y enfermeros, para que el servicio al enfermo se preste cada vez más con humanidad, con entrega generosa, con amor evangélico y con ternura. La Iglesia madre, mediante nuestras manos, acaricia nuestros sufrimientos y cura nuestras heridas, y lo hace con ternura de madre.

Pidamos a María, Salud de los enfermos, que toda persona experimente en la enfermedad, gracias a la solicitud de quien está a su lado, la fuerza del amor de Dios y el consuelo de su ternura materna.

AGRADECIMIENTOS

Extractos del *Leccionario para la Misa, para su uso en las Diócesis de los Estados Unidos de América, segunda edición típica* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Cofradía de la Doctrina Cristiana, Inc., Washington, DC. Usada con permiso. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este texto puede ser reproducido por cualquier medio sin el permiso por escrito del propietario del copyright/derecho de autor.

Conferencia Católica de Obispos de los Estados Unidos, Conferencia del Comité de liturgia. *Orden de la Exposición Solemne de la Santa Eucaristía*. Collegetteville, MN: La Orden de San Benedicto, Inc., 1993.

Benedicto XVI. “Ángelus” (11 de noviembre de 2007).

<https://W2.vatican.va/Content/Benedict> -

XVI/en/Ángelus/2007/Documentos/hf_ben-xvi_ang_20071111.html

El Papa Francisco, mensaje para la Jornada Mundial de 2015 de los migrantes y refugiados (12 de septiembre, 2015).

<https://w2.vatican.va/content/francesco/en/messages/migration/>

documentos /papa-francesco_20150912_world-migrants-day-2016.html

El Papa Francisco, “Ángelus” (02 de agosto de 2015)

<https://W2.vatican.va/Content/Francesco/>

Clare Sturm, Notación musical

Michael Poradek, Editor

Carlos Hernandez, Traducción